

Orígenes del feminismo en el Ecuador

Antología

Ana María Goetschel, compiladora



SECRETARÍA DE
DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL

QUITO
Alcaldía Metropolitana



© De la presente edición:

Consejo Nacional de las Mujeres, CONAMU

Serie: Recuperación de la memoria histórica
de las mujeres. No.1

Pasaje Donoso N. 32-33 y Whimper

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2) 2561 472 / 2561 446

Fax: (593-2) 2901821 ext 101

www.conamu.gov.ec

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

**COMISIÓN DE GÉNERO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

**SECRETARIA DE DESARROLLO Y
EQUIDAD SOCIAL DEL MDMQ**

Palacio Municipal, 3er piso.

Quito - Ecuador

Teléfono: 2288163 / 2954416

sges-mdmq@quito.gov.ec

**Fondo de Desarrollo de
las Naciones Unidas para la Mujer**

UNIFEM - Región Andina

Av. Amazonas 2889 y La Granja

Quito - Ecuador

Telf.: (593-2-) 246-0332

Fax: (593-2) 246-0328

www.unifemandina.org

ISBN: 9978-67-115-3

Cuidado de la edición: María Pessina

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2006

1ª. edición: agosto, 2006

Índice

Presentación	11
Estudio introductorio	13
<i>Ana María Goetschel</i>	
EL RECLAMO DE LA VOZ	
Necrología	59
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Al Público	61
<i>Dolores Veintemilla de Galindo</i>	
Madame Roland	63
<i>Marietta de Veintemilla</i>	
EL FEMINISMO	
Nuestro ideal	73
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
La mujer	77
<i>Josefina Veintemilla</i>	
¿Feminismo?	81
<i>Adelaida Velasco Galdós</i>	
Honor al feminismo	85
<i>Victoria Vásquez Cuví</i>	
Cómo se juzga al feminismo verdadero	93
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	

Estado jurídico de la mujer casada, seducción a las solteras, sus consecuencias	97
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
La mujer en los diversos organismos humanos	103
<i>Zoila Rendón de Mosquera</i>	
Discurso en la velada del centro “Cultura y Renovación”	111
<i>María Angélica Idrobo</i>	
El problema feminista en el Ecuador	115
<i>María Esther Martínez Mactas</i>	
Comentarios feministas	121
<i>Alicia Jaramillo</i>	
Temas sobre feminismo	123
<i>Rosa Borja de Icaza</i>	

LAS MUJERES Y LA PAZ

Mensaje de paz	131
<i>María Guillermina García Ortiz</i>	
Mensaje de una dama peruana a las mujeres ecuatorianas	133
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
Paz en la Tierra	141
<i>Piedad Larrea Borja</i>	

LAS MUJERES Y LA POLÍTICA

Clarinadas	153
<i>Rosa Marga</i>	
Luchar para triunfar	155
<i>Angelina de la Barca</i>	
La mujer entró en la lucha	159
<i>Rosa Marga</i>	

La mujer y sus derechos	161
<i>Sor Marisa</i>	
¡15 de noviembre!	163
<i>Angelina de la Barca</i>	
Rebeldía	165
<i>Morayma Ofyr Carvajal</i>	
La mujer y su derecho a votar	167
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
El voto femenino y la suficiencia de los hombres	169
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y la política	171
<i>Hipatia Cárdenas de Bustamante</i>	
La mujer y el sufragio	173
<i>María Esther Martínez Macías</i>	
Se reunió ayer la Asamblea de Mujeres Ecuatorianas (AFE)	181
<i>Diario El Día</i>	
Mensaje a las madres ecuatorianas	185
<i>Nela Martínez</i>	
Entrevista Dolores Cacuango	189
Entrevista a Tránsito Amaguaña	201
 FEMINISMO CÍVICO	
Agosto Sagrado	221
<i>Rosaura Emelia Galarza</i>	
Al Ecuador	223
<i>Dolores Sucre</i>	
La mujer en la Independencia	225
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	

La Hija de la Patria	229
<i>Lucinda Pazos</i>	
Doña Manuela Cañizares	231
<i>Dioselina Lemos R.</i>	
Biografía de la mujer en el Ecuador	235
<i>Piedad Larrea Borja</i>	
Supervivencia del ideal boliviariano	263
<i>María Esther Cevallos de Andrade Coello</i>	
Elogio a Manuelita Sáenz	269
<i>Raquel Verdesoto de Romo Dávila</i>	

LAS MUJERES Y LA EDUCACIÓN

Consejo a una señorita	285
<i>Dolores Sucre</i>	
Anhelos	287
<i>Isabel Donoso de Espinel</i>	
Virtudes y vicios femeninos	291
<i>Lastenia Larriva de Llona</i>	
¡Fiat Lux!	293
<i>Zoila Ugarte de Landívar</i>	
El deber de la mujer	297
<i>Matilde Hidalgo</i>	
Educación de la mujer	299
<i>Rosa Andrade Coello</i>	
Actividades domésticas y sociales de la mujer	303
<i>Victoria Vásconez Cuvi</i>	
Cultura femenina	309
<i>Blanca Martínez de Tinajero</i>	

Educación de la mujer 311
Alicia Jaramillo

La mujer en el pasado y en el presente 313
Dora L. Mosquera

**Hacia una nueva educación secundaria
femenina en el Ecuador** 317
María Angélica Carrillo

LAS MUJERES Y EL TRABAJO

Aspiraciones 321
Zoila Ugarte de Landívar

Seamos una 327
Clara Aurora de Freire

Actividades domésticas y sociales de la mujer 329
Victoria Vásquez Cuvi

Discurso 337
Dina Rosalía Salazar J.

La mujer trabajadora en la vida social 343
Aurora Estrada y Ayala de Ramírez Pérez

Discurso en la velada del centro “Cultura y Renovación”¹

María Angélica Idrobo

(Fragmento)

(Cuando) estalla la Gran Guerra, asoladora y terrible lleva la consternación a todas partes. Los gritos de dolor que lanza estremecida la humanidad, conmueven el espíritu delicado de la mujer. Todas sus energías latentes se despiertan. Su patriotismo se inflama y ávida de servir a su patria y a sus leales defensores se agrega a los ejércitos; allí con sereno y sorprendente valor es el brazo fuerte del Cuerpo de Sanidad. Organiza desfiles cívicos para pedir que se le admita en los talleres de municiones, donde su trabajo en nada se diferencia de lo que ejecuta el mejor obrero. El servicio de correos está en manos de la mujer. Para los trabajos de exploraciones allí está ella. Los campos no han quedado sin cultivo porque la blanca y delicada mano femenina sabe también arrancar ritmos a la azada. Las oficinas públicas funcionan normalmente bajo la acción y control femeninos. Nunca como antes se vio el servicio de policía mejor atendido porqu era la mujer quien estaba al frente de el. En una palabra, esa gran tragedia mundial puso de relieve todo el alto valor del combativo sexo femenino.

Hoy, nadie se atreve a restar a la mujer sus auténticos valores porque la lógica de los hechos abona a su favor. Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que el feminismo se ha coronado de laureles por su propio esfuerzo. El hombre como que prevé el desmoronamiento de su poderío, nerviosamente clama que es necesario encarrillar a la mujer por la vereda del feminismo bien entendido. Esto me hace suponer que

1 *La Nación*, Guayaquil, 12 de julio de 1928

se cree en la existencia de un feminismo mal entendido. ¿Cuál podría ser éste? ¿A qué puede llamarse feminismo mal entendido? Francamente no entiendo. No puede reputarse como tal a la justa y legítima aspiración femenina de querer extender su radio de acción hacia la organización política de su patria. No, no puede llamarse a ese justo anhelo "Feminismo al entendido" porque el hombre tiene que convenir en que la intromisión de la mujer en la vida política haría ganar inmensamente a ésta pues opinando con el gran filósofo Stuart Mill, la mujer es más práctica, tiene una penetración más rápida y más exacta del hecho presente, posee una facultad de intuición superior y rara vez se deja llevar por las abstracciones.

Estados Unidos asombra al mundo por su progreso a pesar de ser una nación tan nueva, como lo son las repúblicas sudamericanas, porque se deja a la mujer libertad para su trabajo. Australia ha dado un paso más: ha entregado a la mujer el sufragio político. Allí, como en Nueva Zelanda, las mujeres fueron al colegio electoral con sus maridos y sus hijos hasta la puerta del colegio electoral y mientras el uno votaba quedaba el otro cuidando al hijo; muchas han ido a votar el niño en los brazos.

En nuestra patria, la mujer tiene derecho a esa función, la más augusta del ciudadano, la libertad de sufragio y que para obtenerla en otras naciones ha tenido la mujer que sostener una verdadera campaña, como sucedió en Inglaterra; hasta que al final la mujer inglesa ha triunfado después de veinte años de lucha. En el año próximo las compatriotas de Enmeline (Pankin.t) harán por primera vez uso del derecho del sufragio conquistado por ella.

Desgraciadamente en nuestro país pocas mujeres han hecho uso de esta garantía, pocas se han acercado a las urnas electorales ¿por temor a qué? Precisamente por miedo de verse ridiculizadas, por temor que se les diga que se han apartado del camino que debe seguir el "FEMINISMO BIEN ENTENDIDO" Porque tanto se ha trabajado para arraigar en el alma de las mujeres ecuatorianas el error de que esa función nobilísima es propia y exclusiva del sexo masculino.

¡No señores! Tiempo es ya de que despojándonos de rancios prejuicios hagamos una labor honrada para hacer reaccionar a la mujer llevando a su alma el convencimiento de que el ejercicio del sufragio

no le hace perder los encantos femeninos con que la naturaleza la adornó.

Pudiendo elegir y ser elegida para los altos cargos públicos, la mujer contribuiría poderosamente a la renovación social pues al ocupar el sitio que por justo y humano derecho le pertenece también a ella, trabajaría para que sea una realidad la eliminación de esas leyes absurdas que preconizan la vida del Estado sobre el cimiento de ese terrible flagelo que degenera la raza, el alcoholismo, porque nadie más que ella ha sufrido en el silencio del hogar sus dolorosas consecuencias. Crearía leyes equitativas que obliguen a los capitalistas a indemnizar a la obrera igual salario que al hombre. Pues sabido es que mientras este gana cien o más sucres, a la mujer por el mismo trabajo se le abona la misérrima cantidad de treinta sucres. Acabaría con esa injusticia social de establecer diferencias contra los derechos de los hijos legítimos y los ilegítimos. Haría más señores, trabajaría para redimir la mujer de su estado de envilecimiento, no sólo con la supresión de esas leyes vergonzosas que amparan el libertinaje bajo la condición de ineficaces reglamentos, sino procurando levantar el nivel moral de la mujer por medio de una cuidadosa educación, dotándola de planteles donde pueda recibir una preparación integral, estableciendo las Mansiones Familiares, donde la joven desamparada encontraría trabajo, recreaciones sociales honestas y también un soplo cariñoso de hogar. Protegiendo así la inocencia de la mujer ¿no creéis que poco a poco se iría eliminando esa vergüenza femenina que tuvo su origen en la ignorancia unas veces, en el hambre otras y en el medio social en que se deslizó su infancia las más?

Estoy convencida, señores, que la mujer cumpliría ese programa, si le fuera posible terciar en los asuntos administrativos del país. ¿Estos anhelos constituirían quizá el feminismo mal entendido? Espero que las madres de familia respondan por mí.

Seguramente hay en este mismo momento alguien que me diga "pero la mujer no está preparada". Afirmación falsa, señores. Desde que el Partido Liberal abrió a la mujer las puertas de los colegios y de las universidades, la ecuatoriana ha elevado su nivel intelectual tanto o más que el hombre. Por ventura no contamos con escritoras y poetisas, cuya fama ha pasado más allá de nuestras fronteras?. El número de médicas,

farmacéuticas, dentistas y maestras distinguidas aumenta cada día. Eso prueba que la mujer se prepara afanosamente. Que tenemos que dar mayor impulso a la educación femenina, admito. Porque la mujer mientras más cultivada es moralmente más fuerte: no será entonces el juguete del primer seductor que con palabras dulces la aparte del dulce camino que le trazó el honor. Mientras más educada la mujer perderá su excesivo amor al lujo, que es la causa de su perdición muchas veces y la ruina del hogar siempre. Educada la mujer sabrá formar ciudadanos que sepan guardar con honor la preciosa herencia que nos legaron nuestros antepasados: una patria libre. Enseñará que el buen ecuatoriano no debe permitir la existencia de gobiernos dictatoriales por buenos que ellos parezcan. Señores, la alborada del siglo XX nos ha sido propicia, ella ha traído luz, mucha luz para iluminar el paisaje que sirvió de teatro a nuestros dolores pretéritos. Saludémosla haciendo votos para que todas las ecuatorianas laboren con afán hasta conseguir que nuestros derechos triunfen definitivamente, como han triunfado en naciones de más elevada cultura.